



PONENCIA

El papel de la educación ambiental en la relación global-local.

La lucha contra el cambio climático en el ámbito de las ciudades.

Autor: Jose M^a Hernández

Cargo: Director

Institución: Fundación Cristina Enea

Resumen

La lucha contra el cambio climático es uno de los principales retos con los que la sociedad ha de enfrentarse. Se trata de un problema de dimensiones planetarias, con repercusión global, pero que ha de abordarse desde el ámbito local. Y en ese escenario entra en juego el papel de las ciudades como elementos educadores para la población que las habitan. Lejos queda ya el concepto de estructura urbana exclusivamente continente de personas sobre las que apenas ejerce influencia, y cada vez cobra más fuerza el elemento de ciudad educadora como fuerza motriz que facilita el tránsito hacia nuevos modelos de sociedad con comportamientos sensiblemente diferentes a los habituales en décadas anteriores.

En este contexto desarrolla su trabajo la Red de Ciudades Educadoras para la Sostenibilidad, una grupo dinámico de trabajo que explora cuál ha de ser el papel de la ciudad en la educación ciudadana específicamente encaminada hacia políticas más sostenibles. Y además, comparte experiencias exitosas en un banco de información on-line, donde son evaluadas y puestas a disposición de otros municipios para que puedan llevarse a cabo con garantías.

El papel educador de la ciudad

Por lo general, se tiende a considerar a las ciudades como meros continentes de personas y actividades, negándoles capacidad alguna de influir en la propia actuación de las sociedades que albergan. Sin embargo, algunas experiencias están demostrando que la propia configuración de la ciudad, y las actuaciones urbanísticas, de planificación y desarrollo, pueden ser en sí mismas acciones ejemplarizantes que pueden lograr modificación en los hábitos de los habitantes.

Así, si tomamos una ciudad cualquiera, e incidimos con criterios de sostenibilidad en su configuración y espacio urbano, esta propia actuación puede conseguir una modificación de los hábitos y patrones de actuación de la ciudadanía. Es la propia ciudad la que educa, complementariamente a las acciones de sensibilización que se puedan llevar a cabo como refuerzo, pero la propia trama y configuración urbana es la última responsable. De esta manera, la propia masa social, al adaptarse a las nuevas formas de convivencia, más sostenibles, se convierte en un factor crítico que demanda nuevas actuaciones, retro-alimentando el proceso de educación ciudad-ciudadanía.

Un claro ejemplo de este tipo de transición urbana influyente en la masa de habitantes puede ser la instalación de áreas 30 en las ciudades, que permitan la convivencia de vehículos motorizados con las bicicletas en la misma calzada. El diseño del plan de movilidad va a conseguir el calmado del tráfico, y por tanto un mayor uso de la bicicleta con los beneficios de salud y medio ambiente que ello conlleva. Otro ejemplo, podría ser la instalación de toda la gama de contenedores para la recogida separada de residuos. La propia existencia de esos elementos, puede hacer que la ciudadanía sea más proclive a la separación para el reciclaje, sin apenas necesidad de campañas de concienciación. El propio hecho de modificar el paisaje urbano va a conllevar un cambio en los hábitos (menor o mayor en función de la madurez de la masa social).

La red de Ciudades Educadoras por la Sostenibilidad

En este ámbito de estudio y reflexión trabaja la red de Red de Ciudades Educadoras para la Sostenibilidad, un grupo coordinado por la ciudad de San Sebastián, y constituido por los municipios de Pozuelo de Alarcón, Hospitalet de Llobregat, Zaragoza, Rivas-Vaciamadrid, Tomelloso, Camargo, Granollers, Vitoria-Gasteiz, Barcelona, Alcalá de Guadaíra y Jerez de la Frontera.

Creado en 2008, esta red temática ha elaborado un completo documento, denominado “Pautas para la realización de un programa de Educación Ambiental para la Sostenibilidad” cuyo objetivo principal es definir las características y cuestiones fundamentales de los proyectos municipales para que resulten educativos en clave de sostenibilidad. Durante 2009, este documento-guía fue validado a través de la puesta en marcha de experiencias particulares, que se evaluaron en una sesión llevada a cabo a principios de 2010.

Además, en esta red, se comparten en un “Banco de Recursos” en el cuál se vuelcan experiencias realizadas en los diferentes municipios de la Red, que han resultado exitosas y que son acompañadas de toda la documentación relativa a planificación y organización, financiación, material gráfico y evaluación. Este banco de recursos está integrado por experiencias que surgen de la propia red, pero puede ser consultado por todos aquellos organismos municipales que lo deseen sin necesidad de pertenecer a la red.

Experiencias exitosas

De entre toda la documentación que se comparte en el banco de Recurso, se han seleccionado cuatro experiencias, siguiendo criterios de diversidad geográfica, tamaño de municipios y

temáticas que abordan, de manera que puedan servir como ejemplos ilustrativos a la labor de la red temática en cuanto a las aportaciones de los miembros e la red a la educación contra el cambio climático desde el punto de vista el papel educador de las propias ciudades. Estos cuatro ejemplos tienen que ver con una actuación municipal integral, la movilidad sostenible, la recogida de aceites y un ejemplo de educación ambiental coherente en el continente y el contenido.

a) *Gestión Integral de la Educación Ambiental (Barcelona)*

La ciudad de Barcelona cuenta con una población de 1.621.500 habitantes, distribuida en 10.216 hectómetros cuadrados.

La experiencia consiste en la creación en 2007 de un departamento específico de educación ambiental incorporado en el Área de Medi Ambient de l'Ajuntament de Barcelona. Tiene un doble objetivo, por una parte elaborar proyectos y programas de contenido ambiental dirigido al mundo escolar y a la ciudadanía en general, y por otra parte incorporar criterios educativos a los gestores de los servicios de la propia área.

El Departamento de educación Ambiental elabora tanto programas generales como escolares, como criterios ambientales a aplicar por el resto de los departamentos municipales. Además, coordina el desarrollo del conjunto de programas y actividades municipales que involucran la educación ambiental: Agenda 21 escolar, la Fàbrica del sol, el Centre de la Platja, el programa Com funciona Barcelona?, las Actividades educativas en los parques, la Ludoteca ambiental, el Espai de Mar, el Centre de formació del Laberint, la acció Fem Campanya, Apropa't als parcs, el Pla d'equipaments educatius del vector de l'aigua, el Programa l'Ajuntament + Sostenible, el Punt verd mòbil y el Servei de documentació d'educació ambiental.

Este proyecto contó con una financiación de 1.191.200 euros, siendo evaluado con una batería de indicadores.

b) *Movilidad sostenible y bicicleta (San Sebastián)*

La ciudad de San Sebastián cuenta con una población de 185.000 habitantes, distribuida en 60,89 kilómetros cuadrados.

La experiencia de implantación del uso de la bicicleta como medio de transporte urbano en la ciudad se ha desarrollado a lo largo de una década en la que se ha venido interviniendo en el espacio público de la ciudad construida y en los nuevos desarrollos urbanos con el fin de implantar una red ciclista funcional, con sus infraestructuras complementarias, de modo que permita moverse en bicicleta por la ciudad de forma segura e invite a utilizar la bicicleta como medio cotidiano de transporte, suponiendo una alternativa real al uso del vehículo motorizado privado en los movimientos internos de la ciudad.

Las acciones que se han llevado a cabo son de tipo e tipo urbanístico, como la recuperación del espacio urbano para peatones, las medidas de calmado de tráfico, Áreas 30, la inclusión de viales ciclistas en todos los nuevos desarrollos urbanos, la conectividad no motorizada entre barrios. Aunque también se ha tenido en cuenta la intermodalidad, facilitando el acceso de bicicletas en líneas de autobuses que acceden a barrios altos de la ciudad y su engarce con el Plan de Transporte Vertical que ha planificado la instalación de los ascensores de alta capacidad para los barrios altos.

Paralelamente, compromisos de tipo político, como el Compromiso claro a favor de la bicicleta del Gobierno Municipal y la Coordinación Interinstitucional a través de la conveniación de proyectos con la Diputación Foral de Gipuzkoa para la conexión ciclista con los municipios colindantes en la Red ciclista provincial (Plan de Vías Ciclistas de Gipuzkoa), han contribuido a refeenciar el marco institucional en el que se situaba el proyecto.

Finalmente, acciones de tipo social como la dignificación social del uso de la bicicleta. (por ejemplo, la Medalla de reconocimiento ciudadano otorgada por el Ayuntamiento a la asociación de ciclistas urbanos Kalapie) o el empoderamiento del ciclismo urbano, han conseguido que la propia ciudadanía reclame ahora a las instituciones un mayor desarrollo de las infraestructuras viarias ciclistas.

c) Gestión del aceite doméstico (Hospitalet de Llobregat, Barcelona)

El municipio de Hospitalet de Llobregat cuenta con una población de 257.000 habitantes, distribuida en 12,5 kilómetros cuadrados.

A lo largo del año 2009, se inició una experiencia de recogida y gestión de aceites domésticos en centros educativos de la ciudad. Experiencia piloto en 10 centros con 2467 usuarios previstos. El contrato incluye: servicio de recepción y almacenamiento de aceites en las escuelas, educación

ambiental (charlas de sensibilización, cómics, pósters), servicio de transporte del aceite residual al centro de tratamiento y gestión final del aceite recuperado (a planta de biodiesel).

Los propios alumnos se organizan para recoger al aceite y llevar la contabilidad de la cantidad aportada. Cada alumno se lleva a casa un *claki*, un recipiente de 1,250 l de capacidad, que admite el aceite con restos orgánicos, no requiere filtrado previo e incluso se puede verter en caliente. Una vez el *claki* está lleno se devuelve al centro escolar, donde se deposita en un contenedor especial, y de nuevo se lleva a casa el alumno un recipiente vacío y limpio.

Los resultados son 2000 litros de aceite al mes recogidos. Valoración muy positiva del recipiente llamado *claki*, facilitador. Es higiénica, cómoda, estanca y segura. Vida útil de 5 años. Algunas escuelas se han mostrado interesadas por la empresa de reinserción social que hace el servicio (discapacitados psíquicos) y han visitado con los alumnos las instalaciones. Educación ambiental + creación puestos de trabajo en colectivos con dificultades. El coste de la experiencia ha sido de 34.800 €.

d) *Coherencia en educación ambiental (Pozuelo de Alarcón, Madrid)*

El municipio de Pozuelo de Alarcón cuenta con una población de 82.400 habitantes, distribuida en 43.2 kilómetros cuadrados.

La experiencia ha consistido en la creación del Centro de Recursos de Educación Ambiental para la Sostenibilidad (CREAS), un centro basado en criterios de ecoeficiencia, autonomía y sostenibilidad, a partir de un proceso de participación de colectivos diversos. Los principales objetivos del CREAS son hacer visible la sostenibilidad en un espacio educativo, implicar a colectivos diversos y alcanzar a los de baja participación y demostrar que la construcción puede ser sostenible mediante un edificio ejemplarizante. El proyecto surge con la necesidad de establecer un espacio de encuentro para ampliar todas aquellas iniciativas de la comunidad educativa que vinculan los temas ambientales desde el prisma de la formación, la educación, la experimentación y la innovación. Continente y contenido se dan la mano, al amparo de la sostenibilidad, para dar fe de su misión, que no es otra que abrir los ojos y las mentes de los muchos escolares, universitarios, voluntarios, investigadores, familias y profesionales diversos, que día a día renovarían sus conocimientos en materia ambiental, energética o de recursos naturales, entre otros, y ya no sólo por lo que lean sino también por lo que vean.

El modelo constructivo planteado, respeta el medio ambiente desde el inicio de la obra y considera también toda la vida útil del edificio así como su posible posterior "reciclaje". El centro gestiona los diferentes recursos -agua, residuos y energía- de manera autosuficiente. Para su construcción se han empleado materiales ecológicos como por ejemplo, la propia tierra de las excavaciones. Además, muchos de los elementos constructivos e instalaciones como calderas, conductos o paneles solares quedan a la vista. Así, el visitante podrá disfrutar aprendiendo por la versatilidad de un edificio, ora museo, ora escuela. Es, por tanto, el ejemplo de que la sostenibilidad puede ir de la mano de la edificación. Y es que nuestro ritmo de consumo de recursos materiales, hídricos y energéticos no puede superar la capacidad de los sistemas naturales para reponerlos. Si una vivienda antigua consume, para calefacción y agua caliente, cerca de 300 KWh por metro cuadrado/año, este edificio consume del orden de los 15 KWh.

Conclusiones

En esta ponencia se exponen algunas de las acciones y programas de referencia desarrolladas por cuatro municipios miembros de la Red de Ciudades Educadoras para la Sostenibilidad. La principal virtud de estas experiencias es que, en todos los casos, han sido exitosas, y que además son perfectamente extrapolables a otros municipios, ya que se han llevado a cabo en poblaciones de muy diferente número de población, ámbito geográfico y desarrollo de políticas ambientales.

Todas ellas ilustran la capacidad que tiene la propia ciudad de incidir en los hábitos ciudadanos a partir de cambios en su propia configuración física y urbana.

Referencias

www.cristinaenea.org

<http://ciudadeseducadorasparalasostenibilidad.wikispaces.com/>

http://w3.bcn.cat/mediambient/0,4022,366290121_412983756_2,00.html

<http://www.donostia.org/taxo.nsf/fwNweb?ReadForm&idioma=cas&id=A562342&doc=Area>

http://www.l-h.es/webs/mediambient/47459_2.aspx

<http://www.pozuelodealarcon.org/index.asp?MP=1&MS=1476&MN=4&TR=C&IDR=2341>